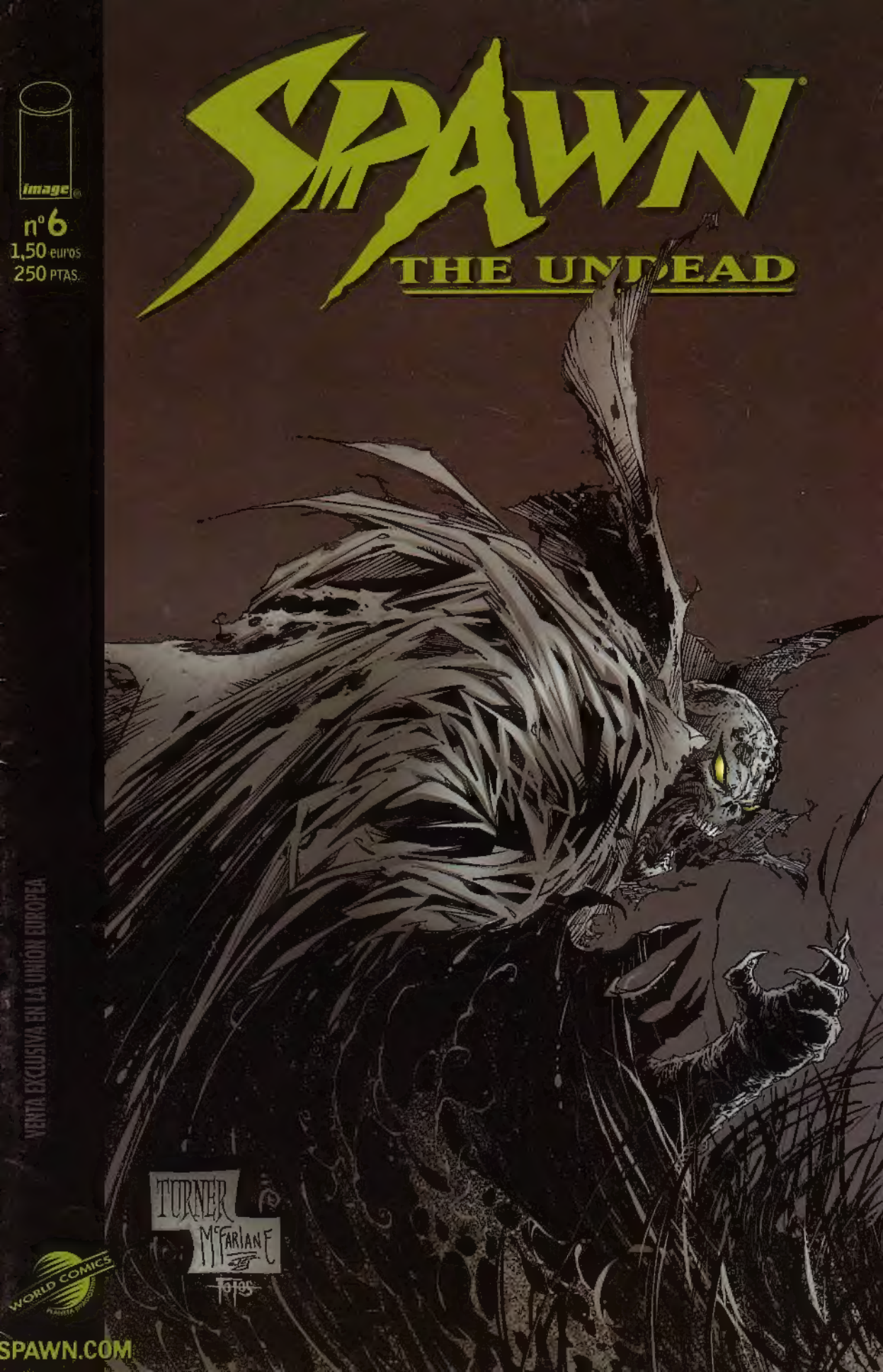

SPAWN
THE UNDEAD
image
nº6
1,50 euros
250 PTAS.
VENTA EXCLUSIVA EN LA UNIÓN EUROPEA
TURNER
McFARLANE
WORLD COMICS
SPAWN.COM

KHALIL
CRG
RAVANA

guión **PAUL JENKINS**

lápiz **DWAYNE TURNER**

tinta **CHANCE WOLF**
DANNY MIKI

color **TODD BROEKER**
JAY FOTOS
DREW HUTCHINSON

EL VIENTO QUE MECE LA CEBADA PARTE 2

TODD MCFARLANE E IMAGE COMICS PRESENTAN

TRADUCCIÓN
Santiago García

ROTULACIÓN, DISEÑO INTERIOR
Y REALIZACIÓN TÉCNICA
Carlos Monte
Pilar Tomeo

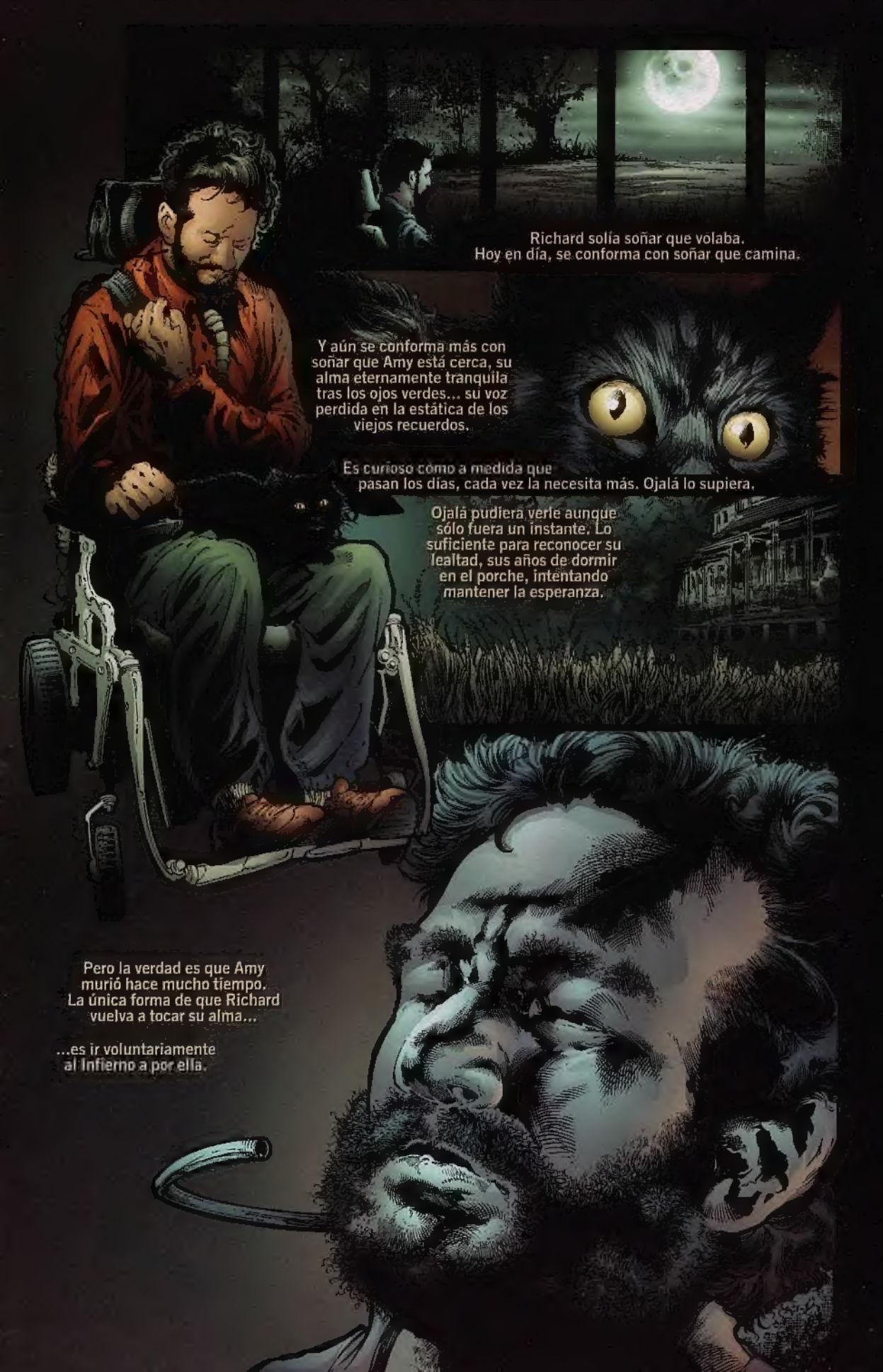
SPAWN CREADO POR
Todd McFarlane

Compra de comics:
www.planetacomic.com/Planeta

SPAWN
THE UNDEA

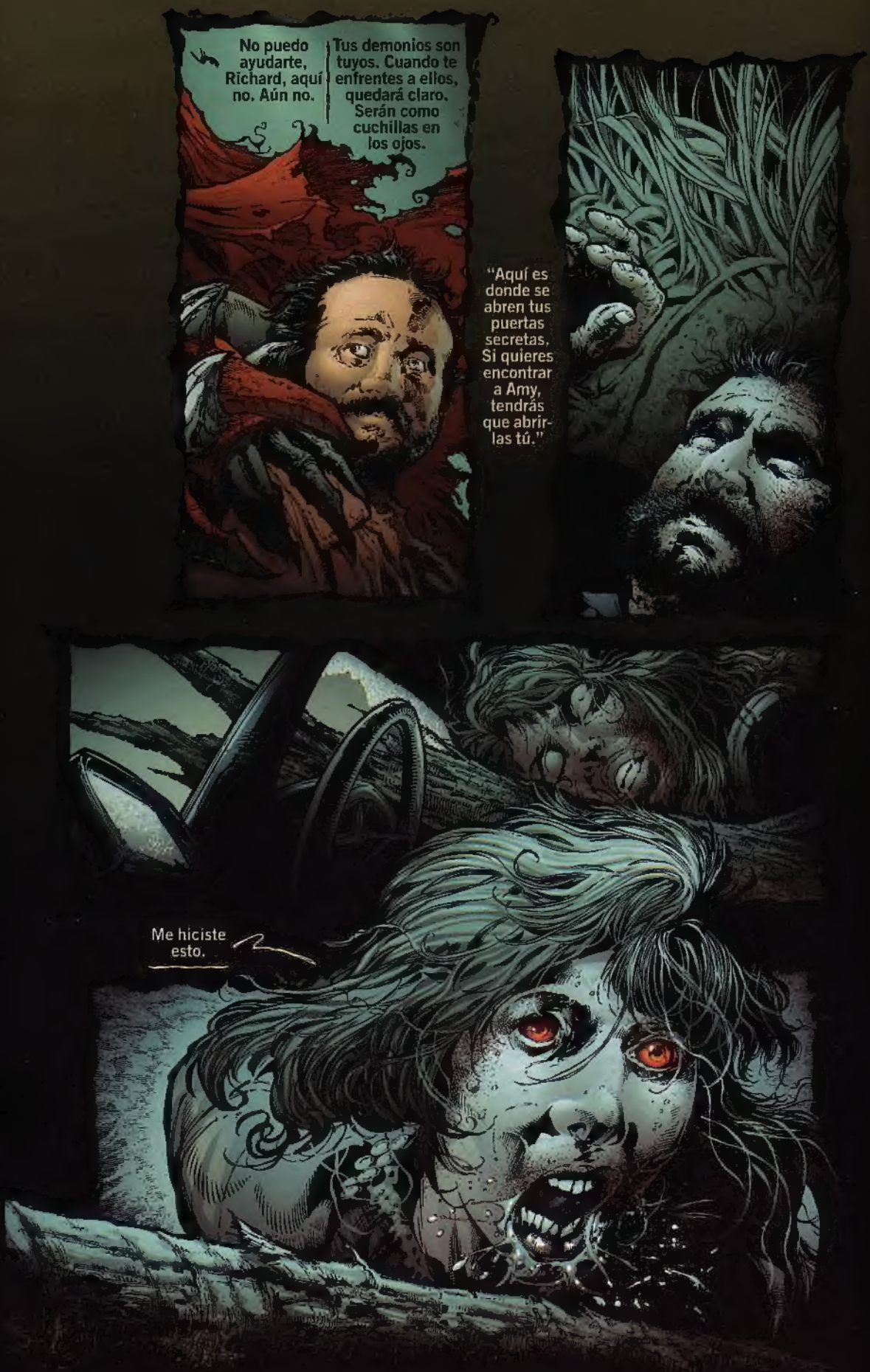
SPAWN® The Undead nº 6. Publicación mensual de Editorial Planeta-DeAgostini, S.A. Aribau, 185. 08021–Barcelona. Es una realización de World Comics. Presidente: José Manuel Lara Bosch. Consejero Delegado: Carlos Fernández. Director Editorial: Jesús Pece. Editora: Cristina de Avilés. Copyright © 2001 Editorial Planeta-DeAgostini, S.A. sobre la presente edición. Reservados todos los derechos. Este número comprende el material del comic-book *Spawn® The Undead* nº 6 (XI/99). Spawn®, its logo, and its symbol are registered Trademarks™ 1999 of Todd McFarlane Productions, Inc. All other related characters are Trademark™ and Copyright © Todd McFarlane Productions, Inc. All rights reserved. Image®, its logo, and its symbol are registered Trademarks™ 1992 of Image Comics, Inc. Copyright © 1992 Todd McFarlane Productions, Inc. All rights reserved. Imprime: Lifusa. Polígono Industrial Can Calderón, Avda. de la Marina 74-76, nave 1. 08830–Sant Boi de Llobregat (Barcelona). Depósito legal: B-3043-01. (IX/01). Distribuye: Logista. Polígono Industrial de Alcobendas. 28108–Alcobendas (Madrid). Packager: Triopiria. El precio en Ceuta, Canarias y Melilla incluye gastos de transporte. Printed in Spain/Impreso en España.

TODD MCFARLANE
www.spawn.com
Image


Richard solía soñar que volaba.
Hoy en día, se conforma con soñar que camina.
Y aún se conforma más con soñar que Amy está cerca, su alma eternamente tranquila tras los ojos verdes... su voz perdida en la estática de los viejos recuerdos.
Es curioso como a medida que pasan los días, cada vez la necesita más. Ojalá lo supiera.
Ojalá pudiera verle aunque sólo fuera un instante. Lo suficiente para reconocer su lealtad, sus años de dormir en el porche, intentando mantener la esperanza.
Pero la verdad es que Amy murió hace mucho tiempo. La única forma de que Richard vuelva a tocar su alma...
...es ir voluntariamente al Infierno a por ella.

La condenación es un sitio, y no es un sitio. Es distinto para todo el mundo.
Para algunos, es un aislamiento gélido, es una eternidad de culpa y melancolía que hiere la esperanza y congela la fe.
De la misma forma, el Infierno es un lugar de dolor físico. Lagos hirvientes y hierros de marcar, fuego y brea y cuchillos muy afilados, terrores inimaginables perpetrados contra la carne.
Es un estado mental, oculto bajo la superficie de un pozo sin fondo de desesperación del que no se puede salir.

Para Richard Doyle, no es ninguna de estas cosas.
Ha sido conducido hasta aquí por un producto de su imaginación, un fantasma de rojo y negro, para enfrentarse a la verdad que siempre sospechó.
El Infierno es un regreso a este momento de máxima desesperación, ampliado.
Es la comprensión de que si toma el camino equivocado tras la muerte...
...estará perdido hasta el día después del final de la eternidad.


No puedo ayudarte, Richard, aquí no. Aún no.
Tus demonios son tuyos. Cuando te enfrentes a ellos, quedará claro. Serán como cuchillas en los ojos.
"Aquí es donde se abren tus puertas secretas. Si quieres encontrar a Amy, tendrás que abrirlas tú."
Me hiciste esto.

Nnnoo... n-no lo hice...
No quise...
¿No quisiste hacer qué, mentir al respecto? A mí no puedes mentirme, Rich... Soy la mancha marrón y asquerosa en tu conciencia.
"Nunca le contaste a nadie lo que ocurrió realmente. Bebiste como un idiota con Kurt y su padre, y yo cometí el error de preguntarte si podías conducir."
"Tu ridículo ego estaba herido y yo tuve que ponerle una tirita. O te dejaba coger el volante medio pedo o aguantaría tu mala cara toda la semana."
"Todavía me estabas gritando por ser tan estúpida cuando nos empotraste contra un árbol."

Lo recuerdas, hijo de perra... Lo sé. No es el amor lo que te hace dormir en el maldito porche todas las noches. Es la culpa.
Me dejaste morir en nombre de tu orgullo.
Yo...

No lo reconoció ante nadie. Ni siquiera ante sí mismo.
Porque sabía que los sentimientos que tenía, desesperación, cólera, aceptación, todos los anteriores, no podrían traer de vuelta a Amy, ni siquiera un segundo.
Las disculpas no devuelven la sangre al cerebro de la gente, ni reparan rostros hundidos, ni pegan arterias cortadas.
No puedes eliminar el pasado. No puedes deshacer el error diciendo que lo sientes.
Sólo puedes reconocer por fin dónde te equivocaste, es lo único que puedes hacer.
Lo... lo sé.
Y nunca es suficiente.
Ya estás más cerca de ella, Richard.

El camino hacia ese bosque de desesperación es tortuoso y peligroso, y sólo se abandona cuando llegas a tu destino.
Te hace dudar de los motivos de un Dios que es capaz de perpetrar tales horrores contra Su propia creación, que nos guía hacia un futuro que sólo ve Él.
Puede que el Ser Divino necesite que suframos así... que necesite vernos sufrir, sangrar y morir con tanto dolor. ¿Puede ser sólo una suprema demostración de ego?
Tal vez la forma de que Dios vea su valía sea hacernos inútiles a nosotros.

"Si no, entonces pregúntate: ¿Por qué aplacaría un Dios amoroso tu alma para sentirse validado?"
"¿Acaso un Dios amoroso exigiría tanto de tu fe como para quitarte tu esposa y tu cuerpo y tu esperanza?"
"¿Un Dios amoroso permitiría que te convirtieras en esto?"

Entonces lo ve, más claramente y más dolorosamente que nunca. En esto se ha convertido.
Una llaga en la piel cancerosa de la sociedad. Un adicto.
No necesitaba venir aquí para saberlo. Siempre lo había sabido, desde pequeño.
Nunca fue lo bastante bueno.

Veo que por fin lo has entendido.
Hum. La naturaleza humana es una perra. Mírate, todo asustado y frágil. Bravo por el orgullo masculino.
Pareces un reo suplicando atado a la silla eléctrica.
Pero mírame, Rich, yo seré perfecta para siempre. Tu te quedarás así.
Y no volveré a quererte nunca.

¡Cabrón egoísta! Por eso estás tan preocupado... tullido.
Te cuesta reconocer lo que me hiciste, ¿eh? ¡Pero todavía es peor reconocer lo que sientes!
¡Reconócelo!
Nunca sentiste pena por lo que me pasó... sólo por ti mismo.
No es... verdad.

Es verdad, Richard. Lo has sospechado desde la noche del accidente, pero debes creerlo si quieres seguir adelante.
Lloraste por lo que te pasó. Pero nunca supiste de verdad lo que era llorar por ella...
Nnn... la quero...
¿Llamas "amor" a ese ansia de tu corazón? Eso que sientes no es amor.
Nadie siente amor.
"Sólo miedo a estar solo."

Hay una oscuridad en el alma del hombre...
Hay una oscuridad en el alma del hombre que no está nublada por las mentiras sino por la verdad.
Arranca la verdad y debajo de la oscuridad hay otra oscuridad.
Y debajo de todo está el Infierno.

Éstos son los demonios del corazón de Richard Doyle...
El reciente miedo al rechazo, diez veces más aterrador para un hombre sin remos a la deriva en el mar de la vida.
Acechando silencioso, omnipresente, el miedo a la soledad. La comprensión de que estar solo es ser impotente, no tener objetivos.
Y por fin, un miedo antiguo, el primer miedo de Adán, el temor al futuro. Un fantasma de los pantanos oscuros y sombríos del país inexplorado.
Es un deseo silencioso compartido por toda la humanidad de regresar a las comodidades del pasado, una huida de los inevitables horrores venideros.

¿Vosotros sois los demonios del corazón de este hombre, formados por su desesperación?
Lo somos. Viene por su propia voluntad, habiéndonos pagado el precio exigido.

Habéis manipulado su culpa para convertirla en una trampa. Reside donde resida su esencia, siempre tendrá miedo de enfrentarse al alma de la mujer que ama.
Es lo que merece. Porque no la quiere... la necesita.
Falso. La quiere tanto como puede. No teníais derecho a entrar en el río de las almas y sacarla de allí antes de que aprendiera a nadar.
Teníamos todo el derecho. Seremos eternos en los sueños del hombre mientras teman lo desconocido.
La negrura de betún de la culpa de este hombre es el origen de nuestro ser. No puedes derrotarnos. Aquí no.

No puedo, y es justo. Pero ya habeis sido vencidos.
Al admitir su culpa, este hombre os ha mirado a los ojos. Debéis acceder, o seréis consumidos por él.
¡Quero que... vuelva!
¡No! No puedes tenerla...
Shh... no tienes ni el derecho ni los medios...
- Pues tómala, inválido. Llevatela, si puedes.

Tendrás que pagar un precio por tu intromisión, engendro.
Obtendremos otra alma, puede que la suya, o la tuya.
Es nuestro derecho...
Deberíais saber que no se puede vencer al corazón de un hombre honrado.
Id a preguntarle al demonio si tenéis derechos. Decidle que os mandé yo con este mensaje.

Hay un momento inevitable después de cada noche cuando la oscuridad es desgarrada por la luz.

La mañana siempre llega...

Esto es el Infierno, donde los satisfechos comparan sus decepciones. Sólo viniste para devolver a tu esposa al camino en el que estaba, no para volver a desviarla...
¿Ólo un... egundo...? ¿No pues... darme uno...?
¿...niquiera eso?
Ni siquiera eso. No es la hora de vuestra reunión, Richard.
"Antes tienes que cruzar una enorme extensión del Infierno..."

Frío, el viento sopla sobre Richard Doyle, dando forma al material de sus sueños, recordándole siempre lo que podría haber sido.

Por la mañana, despertará con la vaga sensación de que anoche le costó respirar; que una vez más le aterrorizaron aquellos sueños horribles.

Pensará en Amy, como siempre. Y le parecerá más lejana que nunca.

Esperará que la pequeña Roxie se despierte, pero no lo hará. Nunca más. Porque su alma ha ido a otro sitio.

Y llorará por la vida y maldecirá a Dios.

Y Dios le devolverá el susurro en la forma del sonido del viento que mece la cebada.

¿te gustan los cómics?